



CURSO DE COMANDANTES DE SUBMARINOS 2007, EL PRIMERO DE LA ERA “SCORPENE”

Rodrigo Ramírez Navarro*

Después de haber participado como Comandante del Submarino Escuela en el Curso de Comandantes de Submarinos del año 2005, estimé interesante escribir algunas reflexiones en torno a esta actividad, lo que se concretó en el artículo publicado en nuestra revista 1/2006 en la sección de Crónicas y Reportajes. Aquellas reflexiones finalizan con un comentario respecto a la visión futura del curso que, a modo de desafío, se plantea para los futuros cursos. Pues bien, “lanzado el guante”, lo recibí como boomerang al ser designado como Jefe del Curso de Comandantes de Submarinos año 2007.

El Curso de Comandantes Submarinos realizado durante el año 2007, es el decimotercero en nuestra Institución realizado de manera formal. Esta última explicación se debe dar ya que hubo otros, entre las décadas 1920 a 1970 en los Submarinos “H”, “O” y “Fleet” pero con estructuras casi personales y no con una sistematizada como es el Curso que se dicta en la actualidad y del que fue su precursor y primer Jefe de Curso, el Contraalmirante Enrique Caselli Ramos (Q.E.P.D.) al iniciar esta modalidad el año 1986.

Como se menciona en el artículo que se cita, la necesidad de entregar una preparación táctica a los Comandantes de Submarinos Diesel que lanzaban, como

armamento principal, torpedos de carrera recta en ataques visuales a muy corta distancia, después de haber penetrado la cortina de unidades A/S, genera una escuela en la Royal Navy que se plasma en su Curso de Comandantes de Submarinos Diesel conocido como “Perisher”. De esas tácticas somos herederos después de que, como se ha mencionado, el entonces Capitán de Fragata Caselli y sucesores Jefes de Curso enseñasen y exigiesen con sangre a sus alumnos las habilidades requeridas para ello.

Sin embargo, los tiempos tácticos han variado radicalmente desde esos inicios hasta nuestros días. Ahora nos esforzamos por lograr eficiencia en ataques con torpedos filoguiados a larga distancia, empleando este armamento en sus máximas distancias efectivas; se privilegia realizar ataques por sonar más que ataques visuales. En los ataques por sonar o “ciegos”, tanto los procesos de clasificación y traqueo como el lanzamiento y guiado de los torpedos presentan, sin dudas, exigencias distintas, pero no excluyentes respecto de las enseñanzas que se impartieron a partir del año 1986, en el primer curso de Comandantes de Submarinos de esta era.

En este nuevo escenario se nos presentó entonces la necesidad de reestructurar los énfasis del Curso; por un lado,

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. SM.

conservando las exigencias respecto a las técnicas de empleo del periscopio, debido a que el ataque visual siempre se mantendrá vigente a causa de las veleidosas condiciones de propagación del sonido en el mar, las que en muchas



oportunidades son causantes de que la detección visual sobrepase a la detección de los sonares y; por otro lado, reforzar las tácticas de ataques a larga distancia, empleando sólo los sonares para detectar, clasificar, traquear y atacar para, de esta manera, reducir las posibilidades que el submarino sea detectado por las fuerzas A/S antes o después de su ataque.

El proceso de análisis de estos cambios nos obligó, inicialmente, a revisar las experiencias en cursos nacionales como extranjeros, dentro de las que, además de los Informes redactados por los diez Oficiales que han participado, a modo de intercambio, en el Curso de Comandantes en Brasil, los cuatro Comandantes que aprobaron el ya mencionado "Perisher", se deben adicionar las propias experiencias obtenidas en los doce cursos ya realizados. Por otra parte, y muy aterrizados en la realidad, se deben considerar la disponibilidad de apoyos indispensables como son las Unidades de Superficie, las Submarinas y las Aeronaues que constituyen una amenaza gravitante en la guerra submarina. Además, se debe tener a la vista la necesidad de calificar, seleccionar y entrenar Oficiales para ejercer el mando en submarinos del tipo 209 y los nuevos Scorpene.

El desarrollo tecnológico aplicado en la Guerra A/S presenta, adicionalmente, nuevos desafíos, de los que nuestra Institución comienza a participar con gran fuerza con la incorporación de las nuevas unidades de la Escuadra Nacional; parti-

cularmente las fragatas Tipo M, 22 y 23, buques diseñados para localizar y destruir submarinos con gran efectividad.

La incorporación del nuevo armamento de los submarinos (Torpedo Black Shark

y Misil SM-39) hace necesario que las nuevas tácticas relacionadas con su empleo sean incorporadas en el mismo. Finalmente, se tuvo a la vista, como un factor determinante, las nuevas capacidades del submarino Scorpene, como plataforma.

Del análisis de los factores antes señalados, se estructuró el "Nuevo Curso de Comandantes de Submarinos" al que se le dio un faseamiento considerando dos etapas: la de seguridad y la táctica.

- **Etapa de Seguridad.**

Tiene el propósito de entregar a los alumnos las competencias necesarias para enfrentar - con seguridad - cualquier situación táctica que se le presente en la mar, particularmente en situaciones a profundidad de periscopio en ambientes tácticos de múltiples contactos, aplicando las técnicas para el empleo del periscopio asimiladas en los "Perisher". Esta etapa permite, una vez aprobada, pasar a la etapa siguiente. Se constituye entonces en una etapa selectiva ya que, si un alumno no alcanza los estándares de seguridad exigidos, no puede continuar con la etapa táctica. Como se menciona, es en esta etapa en la que con fines principalmente de seguridad pero sin olvidar la aplicación táctica, se realizan ejercicios tipo "Perisher" a profundidad de periscopio, en base a las exigencias estandarizadas producto de la experiencia de los anteriores cursos y fundamentalmente por la ya asimilada aplicación



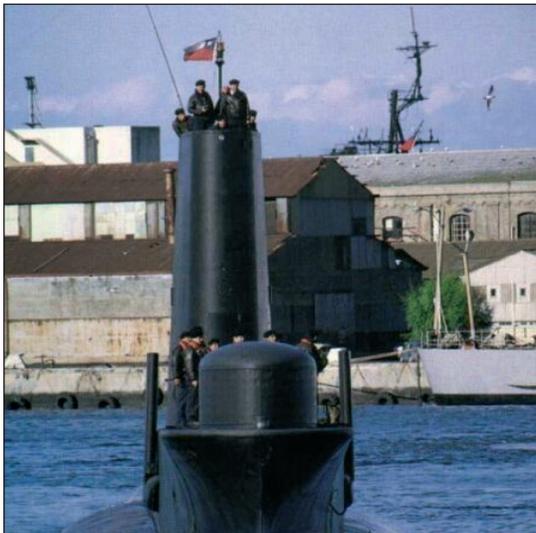
Torpedo Black Shark.

práctica de estas técnicas que permiten mantener a profundidad de periscopio a un submarino, observando los buques de superficie lo mínimo e indispensable para no ser detectado por éstos y, en toda circunstancia, evitando un accidente. Son tres semanas realizando ejercicios en el Simulador de Ataque de la Escuela de Submarinos y una semana efectuando ejercicios en la mar. Éstos se inician con un contacto en las cercanías del submarino, para gradualmente aumentar las exigencias hasta controlar cuatro y hasta cinco avistamientos que operan en cercanías del submarino. Este año, la fase en la mar se realizó en un Submarino del Tipo 209, que en este caso fue el Submarino "Simpson". Se trata de un período muy exigente en el que los Comandantes Alumnos además de los ejercicios prácticos, en simulador como en la mar, reciben un gran volumen de información en base a la metodología de "mesas redondas" en las que un expositor (muy calificado) los actualiza respecto de temas de carácter táctico operativo, que tendrán relevancia en el ejercicio de su función como conductor del submarino. Además, se privilegia el traspaso de experiencias de Comandantes de Submarinos y de Comandantes de Unidades Anti-submarinas, lo que representa un aporte relevante al bagaje profesional que en definitiva va, paulatinamente, desarrollado el sentido táctico del Futuro Comandante.

Por otra parte, y también como aporte para el desempeño práctico del futuro Comandante, éste se desempeña como "Comandante de Servicio" en las salidas a la mar; realiza todos los procedimientos propios del Comandante como son las maniobras de zarpe / recalada y las sumergidas / afloradas, lo que es una contribución directa para ir cimentando la necesaria auto confianza que va modelando a su vez, la actitud y estilo que debe tener el Comandante de un Submarino.

La relevancia de esta primera etapa es que el alumno – intelectualmente - se prepara para operar privilegiando la seguridad más que la táctica. Esta diferencia es importante, ya que permite realizar ejercicios con alto nivel de riesgo operacional, adecuadamente controlado, para probar al alumno, asegurándonos, como el último escalón en su formación, que ha de reaccionar adecuadamente al enfrentar situaciones en las que ya no hay espacio para la duda y, que requieren de una reacción casi instintiva. En efecto, esto se logra en su máxima expresión al realizar las "Rutinas Q". Este término se desprende del estanque de inmersión rápida que tenían los SS Oberon en su proa y que eran inundados al momento de bajar a profundidad de seguridad, cuando una unidad A/S ingresaba – cargando hacia el Submarino – entonces el submarino baja, pasa por debajo de la unidad A/S y luego sube nuevamente a profundidad de periscopio, penetrando la cortina. Como táctica de penetración de cortina – obviamente - está obsoleta, pero como ejercicio de seguridad y para probar a los futuros Comandantes es muy útil ya que permite, como se mencionó, administrar el riesgo operacional asociado, sometiendo al alumno a una situación real y límite, obligándolo a tomar decisiones casi instantáneas y altamente intuitivas. Intuición que se logra sólo luego de haber superado las primeras etapas de este arduo entrenamiento. Por esto, y por los otros factores evaluados, esta etapa permite

objetivizar prácticamente la selección del aspirante a Comandante de Submarino, entregándole, al mismo tiempo, las herramientas necesarias para desempeñarse bajo estrictos criterios de seguridad en la etapa siguiente, con su mente puesta en el mejor empleo del submarino para el cumplimiento de sus roles; o sea, con un criterio agresivo, que se sustenta en la auto confianza que ha demostrado y - lo más importante - cuando se ha auto convencido que es capaz y que tiene las habilidades o las ha desarrollado para operar con seguridad en cualquier escenario.



SS "O'Brien", clase Oberon.

- **Etapa Táctica.**

Se inicia ahora la etapa cuyo objetivo es, como su nombre lo señala, emplear tácticamente el submarino. Se enfatiza en la discreción durante la operación, - el submarino no puede ser detectado - en el cumplimiento de su misión. Esta etapa se desarrolla en el Simulador Táctico Galeón, del Centro de Entrenamiento de la Armada, en el Simulador Táctico de la Escuela de Submarino y a bordo de un Submarino realizando una "Patrulla de Guerra", actividad consistente en que, de manera simulada, el submarino opera por tiempo prolongado en aguas controladas por el adversario.

Inicialmente, en el Simulador Galeón se realizan ejercicios orientados a educar la toma de decisiones tácticas operando contra una fuerza organizada; en base a simulaciones de diferentes escenarios y amenazas que, con los mismos medios, son resueltas por cada uno de los Comandantes Alumnos. Al ser el mismo problema resuelto independiente y simultáneamente por cada uno de ellos, permite apreciar cómo la actitud de cada cual genera diferentes soluciones para el mismo problema. En esta etapa, además de actualizarlos prácticamente respecto de las tácticas antisubmarinas, se discuten conceptos como: Agresividad, Discreción, Oportunidad, Actitud, Paciencia, etc. El simulador Galeón es muy poderoso y efectivo para generar escenarios simulados, lo que además constituye una excelente oportunidad para someter al alumno a procesos de apreciación rápida de situaciones, considerando los efectos de la geografía y el conocimiento de las amenazas. Estos últimos aspectos se consideran como conductas de entrada al curso.

Luego, en el Simulador de la Escuela de Submarinos, se realizan operaciones costeras que materializan los roles secundarios de los Submarinos como son la Obtención de Inteligencia (foto y video) o el Minaje Ofensivo. Este simulador diseñado y construido por Ingenieros nacionales, de la Universidad de Concepción, constituyen todo un orgullo; la calidad y potencia de las simulaciones emulando lo que se ve por un periscopio, permiten recrear ambientes tácticos diurnos y nocturnos, con variadas condiciones meteorológicas y con todo tipo de amenazas.

Durante este período, se planifican y ejecutan este tipo de operaciones con una visión esencialmente didáctica, en la que se corrigen y observan todos los errores y omisiones, tanto en el proceso de planificación como en la ejecución. De esta manera, se alcanza un nivel óptimo

en el simulador para cuando se realicen operaciones similares en la mar, no se cometan los errores que ya fueron observados, corregidos y asimilados. Se logra así que la mente del Alumno pueda estar despejada para reapreciar permanentemente la situación que se le presente, la que a su vez, es paulatinamente recreada con mayor nivel de complejidad táctica.

También y de manera prioritaria, en la etapa táctica, se realizan ataques a larga distancia a fuerzas A/S o a unidades que transiten independientemente. Es en este período en el que el Comandante Alumno, con apoyos básicos, debe traquear blancos detectados a larga distancia, logrando determinar su distancia, rumbo y velocidad a partir del concepto del análisis de la razón de cambio en demarcación y la maniobra que realiza con el submarino para lograr el traqueo pasivo del blanco. Como se ha mencionado, se le atribuye a la discreción en la operación una importancia determinante, realizando los ataques a distancias ampliamente mayores que la distancia de detección de los sensores adversarios, o alcanzando y sobrepasando la Línea Límites de Aproximación de una fuerza A/S para ingresar definitivamente a la zona de peligro de torpedos.

Son tres semanas en las que el trabajo de los Alumnos es muy intenso, planificando y ejecutando las operaciones y ataques, ya sea como Comandante o como Segundo Comandante. Durante este esfuerzo se refuerzan los conceptos de trabajo en equipo y conformación de una Partida de Ataque en la que todos se sientan indispensables pero, en realidad, nadie lo sea. Los estilos de oficiales alumnos, Capitanes de Corbeta o de Fragata ya formados, con una madurez profesional sólida, se moldean en base a las recomendaciones, sugerencias y críticas tanto de los Oficiales Calificadores, todos Comandantes Experimentados, como de sus propios compañeros; produciéndose una rica sinergia que tiene como propó-

sito detectar las falencias o debilidades personales que en este sentido tiene el hombre que será Comandante de un Submarino; con el fin de que conocidas, puedan ser adecuadamente administradas en el ejercicio real de su mando. Se realizan continuos ejercicios de humildad al recibir la crítica, dando como visión final el sentido característico de una partida eficiente que trabaja para cumplir la misión o dar en blanco explotando las habilidades de cada uno y minimizando sus debilidades.

- **La Patrulla de Guerra.**

Finalizado el período en simuladores se realiza la última actividad, cual es, la "Patrulla de Guerra", la que consiste en simular una situación de crisis o guerra en la que el submarino escuela, en este caso y por primera vez fue el submarino de la clase Scorpene "*Carrera*", opera en aguas controladas por el enemigo. Esto se logra con gran realismo al definir la peligrosidad que reviste para el submarino los pesqueros, mercantes, aviones comerciales y unidades militares que están normalmente presentes en el área de operaciones. A modo de ejemplo se menciona que una Goleta pesquera que se encuentre a 4000 yardas tendrá una detección probable del submarino que se encuentre en snorkel, pero si esta distancia disminuye, la detección será cierta. Criterios prácticos se establecen para cada plataforma, lo que le da gran credibilidad al sentido de operar en aguas controladas por el adversario. Además, están presentes las amenazas reales materializadas por Patrulleras Marítimas, Aeronaves y Unidades Navales, las que son maniobradas por el Jefe de Curso para generar la amenaza materializada en cada operación que el Comandante Alumno realice. Son los apoyos materializados por: Patrulleras, Aviones de Exploración, Helicópteros, Fragatas A/S y Unidades Auxiliares que materializan HVU lo que le da un factor de rea-

lismo a las simulaciones y que afecta la mente de los alumnos, los que se van sucediendo cada 24 horas en la función de "Comandante de Servicio", tomando todas las decisiones que lo aproximen o no al cumplimiento de su misión, ya que el Comandante del submarino le delega esta responsabilidad, manteniendo éste y el Jefe de Curso la supervisión superior, relacionada con la seguridad, aplicándose el concepto de manejo del riesgo operacional en todo momento.



SS "Carrera", clase Scorpene.

Esta Patrulla de Guerra tiene una duración prolongada, en este caso se realizó entre Talcahuano y Valparaíso. Se trata además, de cansar física y psicológicamente al alumno de manera que aprenda a conocer su reacción bajo el estrés y cansancio. Contribuye importantemente a este propósito la presencia de las amenazas permanentes para los submarinos, como lo son: las aeronaves de EAM y los submarinos. Se incluyen tránsitos con amenaza submarina y aérea, con presencia real y/o ficticia, lo que al no ser conocido por los alumnos, les obliga a un desgaste real en este sentido. La batería principal del submarino, única fuente de energía cuando se encuentra sumergido, es otro elemento vital para un submarino convencional, por lo que debe ser tácticamente administrada por el Comandante; esto se logra, en los alumnos, al apreciar la realidad de este factor de operación en tránsitos

prolongados y exigentes en cuanto a la velocidad de desplazamiento y a la tasa de indiscreción que se está dispuesto a asumir, al estar obligado a cargar las baterías en snorkel bajo continua amenaza aérea real o ficticia.

Como se aprecia, se trata de un ejercicio interesante, en el que se aplican los conceptos de seguridad de la etapa anterior, y los relacionados con la táctica propia de la conducción del submarino al enfrentar misiones que se desprenden de los roles asignados, en un ambiente duro y complejo que somete a una prueba importante al alumno, bajo cuidadosas medidas de seguridad.

Al término de cada operación, el Jefe de Curso y el Comandante del Submarino Escuela realizan la crítica en presencia de todos los alumnos, ya que se pretende que el error de uno contribuya al conocimiento de otros y, de esta manera, se mejore paulatinamente en cada operación que se realiza. En éstas, que no siempre son del agrado de los alumnos, como pareciera evidente, se enfatiza en los aspectos que constituyen lecciones permanentes en la conducción del submarino más que en los aspectos que son específicos a la situación vivida. A modo de ejemplo ilustrativo se mencionan algunas reflexiones de los mismos alumnos, con posterioridad a estas críticas:

- Me sentí muy apoyado por el Segundo Comandante, me dijo lo que yo requería en el momento oportuno. Debo entrenar muy bien a mi Segundo.
- El cansancio me afectó en la toma de mi resolución. Debo preocuparme por mi estado físico y el de mi dotación.
- Le perdí la confianza al operador del MAE y cuando me asesoró adecuadamente no le di credibilidad. Error mío ya que no le entregué el espacio para mejorar.
- Perdí la visión estratégica de mi misión, por la complejidad táctica de la misma y las ganas de tener éxito. Yo soy el Comandante, el único que

está formado para comprender el nivel estratégico. Esto no me puede suceder en la realidad.

- Perdí la paciencia, principal característica del cazador, ojala no me ocurra en el futuro.

Como estas reflexiones se podrían citar otras, pero sólo se pretende transmitir al lector interesado en el tema, que lo esencial de este período, más que enseñar una táctica que puede variar en el tiempo, es entregar al futuro conductor táctico de un arma con repercusión estratégica, la capacidad de autoformación y autocrítica, lo que se sustenta en la virtud de la prudencia y la humildad.

En este contexto, también son importantes otras actividades complementarias que tradicionalmente son parte integral del curso, como las actividades sociales y de camaradería. En este particular se menciona la Cena de Curso; actividad que por primera vez se realizó compartiendo con antiguos Jefes de Curso, "los Teachers". Se trata de una cena formal, en la que en un ambiente muy especial de camaradería naval, los "Viejos Comandante", transmiten su visión, ya muy decantada, a los "Nuevos Comandantes". Es un momento que deja mucho a la reflexión. Entre anécdota

y anécdota, se comparten conceptos profundos, que orientan a los "Nuevos Comandantes" respecto de los problemas que enfrentaron los "Antiguos Comandantes". Sin duda que las conclusiones de estas conversaciones quedan en el plano estrictamente personal pero, sin temor al equívoco, se puede concluir como corolario de lo mencionado por estos viejos marinos que, a pesar de los adelantos tecnológicos que incorporamos con los nuevos submarinos, el mando naval no ha variado más que la naturaleza del hombre y que el mando de un buque, en este particular el de un submarino, es la más apasionante y desafiante empresa que puede emprender un Oficial de Marina y que el mayor esfuerzo que el Comandante debe realizar es dominarse a sí mismo, tratando de superar las propias debilidades; para así enfrentar el cumplimiento exitoso de misiones, en nuestro medio, el mar y sus profundidades, con la voluntad de navegarlo y de combatir en él, convencidos que lo hacemos con nuestros Oficiales y nuestra Dotación en una curiosa simbiosis, que no se encuentra en ninguna otra relación entre seres humanos ya que todos, en un ambiente de mutua interdependencia, deben enfrentar, para destruir, la amenaza que se les oponga.

* * *

